

## **EL OJO DE SAN JUAN**

Desde la Edad Media, hay constancia de la existencia en este lugar de una ermita cobijada en la roca y dedicada a San Juan Bautista, santo cuyo culto se asocia tradicionalmente a las fuentes y al agua. En este lugar confluyen una serie de escorrentías que originan un abundante caudal canalizado en la acequia de Selcos, con la que se riega una parte destacada de la huerta de Tarazona.

La importancia de este afloramiento motivó ya desde antiguo un vivo interés municipal por reordenar la zona y encauzar las aguas, siendo su actual aspecto resultado de una ambiciosa intervención de mediados del siglo XVII.

La que había sido fuente sagrada para los celtas, cambió de culto con la llegada del cristianismo y fue dedicada a San Juan Bautista. Desde entonces, se conoce este manantial como Ojo de San Juan. Allí mismo, excavada en la roca se construyó una ermita en honor del santo y hasta ella se acercan la noche más mágica del año, el 23 de junio, quienes esperan ver cumplidos sus deseos.

Durante años, lavadero público, el Ojo de San Juan es uno de los lugares de Tarazona en los que más se han unido la rutina y la fiesta, la devoción y la tradición sin faltar tampoco leyendas varias como la Colodra o la de la vid que tienen como escenario este rincón

Cuenta la leyenda que en tiempos musulmanes se desconocía la procedencia de las aguas de san Juan utilizadas para consumo de boca. El walí turiasonense estaba preocupado por que fueran los cristianos quienes descubriesen el origen del manantial, ya que en ese caso tendrían la posibilidad de un envenenamiento masivo de los seguidores de Alá.

Junto a la laguna de Añavieja, vivía Sebastián, un pastor enamorado de Justina que ocupaba el tiempo libre en labrar adornos con cuernos de toro. Con especial cariño, realizó una colodra para su amada, pero al ir a entregársela, se le cayó yendo a parar a las aguas de la laguna.

Tiempo después, el pastor cambió de oficio, siendo contratado como hortelano en Tarazona. Un buen día, encontró la colodra que tiempo atrás había intentado regalar a Justina. Había descubierto el gran secreto: las aguas del manantial procedían de Añavieja.

Conocidos los hechos por el walí, éste mandó buscar a Sebastián pero, ni aun con torturas logró que hablase.

Sebastián murió en las mazmorras del walí. Los cristianos se rebelaron y desde ese momento, las tensiones entre los dos colectivos fueron creciendo. Justina deseosa de imponer la paz, visitó al walí y le amenazó con contar el secreto si no volvía la paz a Tarazona. La amenaza surtió efecto y de nuevo la armonía se adueñó de Tarazona

## **LEYENDA DE LA VID**

No sabemos con certeza la época en que sucedieron estos hechos: si en tiempos de los romanos o en tiempos anteriores a Cristo. España fue assolada por una gran sequía que duró algo más de veinte años. Los campos se secaron y en la comarca del Moncayo desapareció casi toda la vegetación. Sólo una de las vides se mantuvo viva: la que se encontraba en la boca del manantial del Ojo de San Juan

De allí se tomaron los trozos necesarios para repoblar todo el Somontano.

Según la tradición, desde que se produjeron estos hechos, podemos ver en el escudo de Tarazona una parra como motivo principal.

Luisa Espino